



**Literatura Fantástica, Harry Potter y la Difusión Literaria en Medellín**

Daniel Sierra Jimenez

Periodista

Asesor

David Gil Alzate

Universidad de Antioquia  
Facultad de Comunicaciones y Filología

Periodismo

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

---

Cita

(Sierra Jimenez,2024)

---

Referencia

Sierra Jimenez, D. (2024). *Literatura Fantástica, Harry Potter y la Difusión Literaria en Medellín* [Trabajo de grado profesional].  
Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

---

Estilo APA 7 (2020)



**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## Literatura Fantástica, Harry Potter y la Difusión Literaria en Medellín

El contacto con el mundo de Harry Potter comenzó en el 2011, a la edad de catorce años. En esa época estrenaron la última película de la saga, la cual después de mucho insistir mis padres me llevaron a ver. Mientras veía la película algo en mi cabeza hizo clic, poco a poco comenzó a consolidarse algo dentro de mí que va más allá del interés, del gusto y del fanatismo.

Para el 2013 comencé a recolectar los libros de esta saga literaria, me tomé entre dos y tres años conseguir los siete libros principales. Era importante que estos fueran pasta dura para poder comenzar como se debía la colección de cosas de Harry Potter.

Durante el 2014 decidí cambiar la carrera que estaba estudiando por otra. Reflexioné sobre el hecho de que las personas suelen pasar muchos años de sus vidas buscando un lugar, un espacio o a otras personas con las cuales poder ser ellos sin fingir con la intención de agradar o pertenecer a un grupo. Esto es algo que no solo sucede en los primeros años cuando los niños ingresan al preescolar y comienzan a convivir con otros, ni mucho menos cuando entran a la primaria y secundaria, etapas de la vida en donde descubren sus gustos y deseos. Por lo que es posible pasarse toda la vida buscando algo que permita decir “aquí pertenecemos y esto somos”. Aunque, es importante recordar que eso puede cambiar en cualquier momento de la vida.

Encontrar esas personas con las que cada uno se pueda identificar o ese sitio en el que todos son ellos mismos se facilitó gracias al internet, como muchas otras cosas en la vida, las personas necesitaban expresarse y deseaban ser leídas. Con la llegada del internet las personas podían trasgredir el hecho de que solo alguien con poder o fama podía dar su opinión por medio de las revistas, la radio o la televisión.

En 1984 nace uno de los primeros blogs del internet “Open Diary” el cual consistía en contar sobre los viajes de Claudio Pinhanez y lo que él consideraba relevante sobre algún tema. A partir del 2000, los avances tecnológicos permitieron que un gran número de personas pudiera acceder a equipos y plataformas para relacionarse con usuarios de diferentes partes de su país y del mundo.

Myspace fue creado en 2003, Facebook en 2004 y Twitter en 2006. Cada año que pasaba había más espacios en el internet, más lugares digitales y personas con las cuales comunicarse y hablar de distintos temas. Para el 21 de julio de 2007 se publicó el último libro principal de la saga de Harry Potter. Significaba que estaban todos los libros, solo faltaba un espacio internacional en el cual todos los interesados en ser parte de una comunidad sobre esta saga literaria pudieran reunirse.

En la segunda mitad de 2011 sucedieron dos cosas: 1. Se estrenó en las salas de cine la segunda parte de *Harry Potter y las reliquias de la muerte*. 2. Nace en el internet algo llamado Pottermore, la primera página oficial en la cual los fans

y seguidores de la saga podían disfrutar de una experiencia relacionada con ella, esto representaba un respiro a la ansiedad y vacío que produce el final de algo que se ha seguido letra a letra durante más o menos catorce años.

El 14 de abril de 2012 se dio apertura de Pottermore a todo el público. La página tenía la intención de ser una experiencia interactiva que permitiera expandir el mundo de Harry Potter para que al mismo tiempo los usuarios pudieran ser parte de este a través de clases de magia y hechicería, astronomía, herbología, defensa contra las artes oscuras. Además, conectaba al usuario con la casa a la que pertenecía. Por participar e interactuar con los distintos aspectos de la página se ganaba puntos para Gryffindor, Hufflepuff, Ravenclaw y Slytherin; lo que possibilitaba cada determinado tiempo saber quiénes habían ganado la copa de las casas.

Había pocos espacios físicos y presenciales que permitieran a los fans reunirse y ser parte de Hogwarts. Pottermore fue el primer lugar, aunque virtual, que reunió a tantas personas seguidoras de Harry Potter. En sincronía con esta página, en Facebook proliferaron los grupos: estaba en auge la creación de eventos desde esta plataforma y la creación de comunidades/grupos sobre cualquier tema.

En el 2014 apareció MPD (Medellín Privet Drive), un grupo conformado por fans de la saga ubicados en Medellín. La creación del grupo está relacionada con la manera en que los fundadores de MPD se conocieron. La interacción de ellos se dio en primera instancia dentro de un grupo de Facebook llamado Harry Potter Latinoamérica. Este era un espacio que reunía a niños, jóvenes y adultos de muchos países en torno a la saga de J.K. Rowling. Era una página que adoptaba características de Pottermore, reunir a los fans. Allí, los usuarios podían interactuar con otros, pero primero los miembros hacían preguntas de la saga tales como: ¿qué personaje te gusta más?, ¿de qué casa eras? entre otras cosas. Es así como gracias a este espacio virtual los fundadores de MPD dieron el primer paso para la creación del grupo.

## **Primer y segundo año**

Veinticinco años y no ha llegado la carta de aceptación de Hogwarts. Pero, mirándolo de otra forma, hace años que llegó. Fue en el momento en que a cada uno le regalaron el primer libro de Harry Potter. En el preciso momento en que abrió las páginas y leyó el título del primer capítulo “El niño que sobrevivió”, ese es el instante en que cada estudiante ingresó a su primer año en la escuela de magia y hechicería.

El inicio de un viaje: todos comenzaron este recorrido en momentos distintos, sin embargo, lo hicieron sin importar cuándo abrieron por primera vez cualquier libro de Harry Potter. Todos ellos se encontraron en los botes que en el primer año guían a los nuevos estudiantes a Hogwarts a través del lago negro dentro de los terrenos de la escuela.

Recorrieron juntos las escalinatas, entraron por el portón y se postraron frente al sombrero seleccionador mientras los otros estudiantes los observaban

esperando nerviosos, ansiosos por saber a qué casa pertenecerían. Porque no solo consiste en recibir la carta y asistir a la escuela, también es esencial descubrir a qué familia pertenecerá cada uno por siete años, por toda la existencia. Lo cual implica que esta se vuelva parte de la esencia del estudiante, y no solo en el ámbito escolar sino también en los otros aspectos de su vida.

Los amigos, el destino, el fantasma e incluso los “enemigos” podrían depender de a qué casa pertenecer: Gryffindor, Hufflepuff, Ravenclaw y Slytherin. Todos pasaron por ese momento en el que enfrentaron al sombrero seleccionador. Este “enfrentamiento” por supuesto desde la fantasía y el anhelo de que todo esto pudiera pasar en la vida real.

Por muchos años, todos y todas decidían a que casa pertenecer según afinidad, gustos o simplemente por sus personajes favoritos. Lo cual estaría permitido dependiendo de cómo cada uno interprete lo acontecido con Harry Potter a la hora de ser seleccionado.

En el 2012 cuando se hizo la apertura pública y mundial de Pottermore, esta ofreció una solución a la incertidumbre y arbitrariedad de los fans, pues la plataforma digital tenía su propia forma para seleccionar a sus estudiantes. Luego de crear un usuario e ingresar a la red mágica seguía la selección de casas, debido a que la mayoría de las interacciones aportarían o perjudicarían los puntos a ganar para Gryffindor, Hufflepuff, Ravenclaw y Slytherin.

La selección consistía en una serie de preguntas, las cuales evaluaban la personalidad (aunque los participantes poco tiempo después descubrieron qué tipo de respuestas dar para quedar en la casa que más les gustaba) para situar a cada usuario en una de las cuatro casas de Hogwarts. Así cada uno comenzaba a ser parte de las distintas clases que ofrecía Pottermore, en donde podía trabajar para sí y sus compañeros.

Tres años pasaron desde que se abrieron las puertas de Pottermore y se pudo saber a qué casa pertenecían los fans. En 2015 varias personas se encontraron a través de las publicaciones de Harry Potter Latinoamérica, uno de tantos grupos de Facebook. Algunas de esas personas eran Diana Isabella Rojas, Laura Oquendo, Juan Camilo Espinosa, quienes tiempo después de estar hablando se dieron cuenta al menos de dos cosas: la primera, que todos vivían en Medellín, y la segunda, estaban dispuestos a conocerse.

Ese primer contacto fue entre octubre y noviembre de 2014, en ese tiempo hablaron de dónde vivían, qué hacían, se conocieron mientras demostraban su interés por crear un grupo. Con el tiempo reunieron a más personas interesadas e hicieron la votación que le daría nombre al grupo. Todos los integrantes de ese momento pensaban en evitar el lugar común de “Harry Potter Medellín”. Querían dejar la parte de la ciudad para dar una identidad, pero también representar la saga con algo diferente a su nombre. Se les ocurrió: Privet Drive, que es el hogar de la familia Dursley, los tíos de Harry Potter, quienes lo “cuidaron” durante siete años. Fue así como a partir de las opciones y las intenciones que tenían como grupo nació “Medellín Privet Drive”.

El 21 de febrero del 2015, poco tiempo después de ese primer encuentro digital, en el que comenzaron a generar lazos y amistades, decidieron reunirse por primera vez en el Jardín Botánico de la ciudad. Un espacio que en toda su historia ha reunido gran variedad de personas, empresarios, naturalistas, científicos y por supuesto fans. Un espacio que ha sido utilizado para conciertos, ferias de libros, eventos académicos y científicos. Este lugar fue idóneo por su gran vegetación y espacios verdes para el primer encuentro de MPD.

Todo fue planeado a través de redes sociales. Para el 21 de febrero estaban más que preparados, listas las actividades y las personas que habían convocado. Para distinguir quién iba al encuentro les pidieron que asistieran con cualquier cosa que tuvieran de la saga: varitas, túnicas, camisas, bufandas, pines, collares, todo lo que tuvieran. Amarraron a un árbol una cartelera con el nombre del grupo y los colores de las casas para que cualquier persona que pasara los pudiera identificar.

El Jardín botánico era un punto central para los que asistirían ese día, pero también tenía una ventaja. Resulta que en este espacio se reunían otros grupos, fans de: One Direction, Selena Gómez, entre otros. Esto jugó a favor, pues MPD generaba curiosidad en los otros, además del confort que les generaba estar a gusto con el grupo. Así, de estas comunidades llegaron diferentes miembros quienes agregaban diversidad. No eran solo los raritos de Harry Potter, sino que variedad de comunidades se veían identificadas con aspectos de la literatura fantástica y lo que MPD quería hacer con esta.

Alrededor de ocho chicos y chicas asistieron a ese primer encuentro. Decoraron el espacio con globos y ataúdes en honor a los caídos en el último libro de la saga. Cerca de una de las salidas del orquideorama y al lado del lago que se encuentra dentro del jardín botánico. Estuvieron conversando sobre sus vidas, conociéndose y por supuesto hablando de lo que los reunía, Harry Potter. Comenzaba a existir un espacio al que distintos tipos de personas, con un mismo gusto, podían pertenecer. Cada uno de ellos había llegado al castillo, ya eran parte de un *algo*, de una casa.

Pronto se convertiría en un grupo más grande en el cual cabrían personas de todas las edades, desde ocho, nueve y diez años, con asistencia esporádica, jóvenes entre los catorce y veinticinco e incluso adultos que superaban los treinta y cinco años. Todos buscaban un *algo* a lo que pertenecer, gente que entendiera sus gustos y que no creyeran que estaban locos o que exageraban al amar tanto a unos personajes ficticios.

El mismo Albus Dumbledore de Harry Potter dijo: *“Claro que esto sucede en tu cabeza, Harry, pero ¿por qué eso tiene que significar que no es real?”*. Era real, es real para todas esas personas que por primera vez abren cualquier libro de la saga o ven cualquier película, quienes después se disfrazan para ir a un evento o dan charlas sobre ese mundo fantástico que tanto los mueve.

## **Los raritos que les gusta Harry Potter**

Tardé muy poco en ser parte de este grupo, alrededor de septiembre del 2015 por cosas de la vida salí con una mujer integrante de MPD. Me habló un poco de lo que hacían, cuándo se reunían y de la existencia de un grupo en Facebook para estar pendiente de sus encuentros. Fue curioso porque apenas me adentraba realmente a este mundo fantástico, para esas fechas estaba leyendo el cuarto o quinto libro. Me gustaba, me emocionaba y hasta lloraba con algunos momentos, era este grupo de literatura fantástica lo que faltaba para adentrarme y dejarme engullir por ella.

Llegué un sábado por la tarde a la estación Universidad del metro, bajé por las escaleras que dan al Parque de los Deseos. Como era habitual, llegué con mucho tiempo de antelación y debía esperar más o menos treinta minutos. El punto de encuentro era la entrada del Jardín botánico de Medellín.

Mientras esos minutos transcurrían, esperé sentado en una de las bancas del Parque de los Deseos. Saqué de mi mochila Wayúu (negra, con los colores de la bandera de Colombia que la rodeaban completamente) *Romeo y Julieta* de William Shakespeare. Era lo que tenía en el momento para pasar el tiempo y quizás luego tener un tema de conversación con las personas que conocería.

Pasaron los treinta minutos y me acerqué al punto de encuentro. Desde lejos se notaba, era obvio cuáles eran las personas que esperaban nuevos integrantes para el grupo. Unos nueve chicos y chicas se encontraban sentados en círculo hablando enérgicamente, casi a gritos, sobre a qué casa pertenecían y por qué, según ellos su casa era la mejor. No había ninguna duda de que este era el grupo al que pronto pertenecería.

Evité inicialmente el grupo, nervios o ansiedad, no fui capaz de acercarme a ellos. Los sobrepasé y unos cuantos minutos después de recorrer el Jardín Botánico me animé por fin a devolverme. En esta ocasión uno de ellos miraba en la dirección en la que me les acercaba, no había vuelta atrás, distinguieron la camisa negra con el escudo de Hogwarts que llevaba puesta y una mano comenzó a ir de un lado a otro acompañada de una voz fuerte:

—¡Aquí, estamos acá!.

—¿Vienes para el encuentro de MPD?

—Sí. Simple inicio para cinco años en este grupo.

Al final no fue difícil interactuar, pronto me sentaron y comenzaron a hacer muchas preguntas: ¿qué haces? ¿de qué casa eres? ¿personaje favorito? ¿por qué llevas ese libro en tu mochila? ¿qué te gusta hacer en tu tiempo libre? Una combinación de las cosas que quieres saber, de alguien que acabas de conocer, entre otras miles de preguntas.

Pasamos toda la tarde de ese sábado hablando de literatura fantástica y de Harry Potter, no sucedió “algo” particularmente extraordinario. Aun así, acababa de encontrar un lugar del que quería ser parte, personas con las que quería estar y un espacio en el que iba a dar todo de mí para que creciera más cada día.

Así comenzó mi historia en el grupo que continuamente nombraron “los raritos que les gusta Harry Potter”. En algún momento se volvió costumbre sentir las miradas extrañas por caminar con túnicas por la calle, por realizar actividades en espacios públicos sobre un mundo ficticio. E incluso se volvió costumbre escuchar los susurros (gritos que las personas creen que es susurrar): “esa gente tan rara”, “esos pelados tan frikis”, “¿vos creés que les da pena?”, “a mí nunca me gustó eso”, “no sé qué le ven”.

Durante años se volvió normal escuchar que dijeran: “esos amigos tan raros los que vos tenés” o “¿no estás muy grande para que te siga gustando eso?”. Pero cada comentario y mirada valieron la pena, pues vinieron viajes, charlas, presentaciones, en general eventos que permitieron evidenciar lo profundo de este mundo y lo mucho que vale la pena si es lo que de verdad te gusta. Ya no había que ocultar o fingir gustos por algo. Hogwarts había abierto sus puertas y me encontraba frente al sombrero seleccionador dispuesto a todo.

## **Tercero, cuarto y quinto**

Los primeros encuentros de los que hice parte se resumen a reuniones en el Jardín Botánico, en donde jóvenes entre los catorce y veinticinco años hacían trivias del mundo fantástico, de los personajes y del colegio. Iban vestidos con una camisa, bufanda o pin de la saga; encuentros valiosos debido a que de conversación en conversación se aprendía algo diferente, algo más relacionado con los siete libros de J.K. Rowling. Entre las dos y las seis de la tarde era el tiempo de reunión oficial de MPD, durante ese periodo pertenecíamos a un grupo de literatura fantástica. Después de las seis cambiábamos de lugar, pasábamos al Parque de los Deseos, dejábamos el grupo atrás y por decirlo de alguna forma comenzaba el horario no apto para menores.

La mayoría tenían más de dieciocho años, por supuesto deseaban tomar dos o tres cervezas, seguir charlando de otras cosas un poco afectados por el alcohol. Suena a frase de abuelo, pero estaban pequeños, eran jóvenes. No se puede negar que el grupo tuvo esos momentos, no llevaban mucho de conocerse y ya no era solo ser parte de un algo, sino disfrutar con ese algo que llegó a la vida. No hay que ocultarlo porque fue parte de la historia de MPD. Por supuesto, trataban de que los menores de edad no fueran parte de esos momentos.

Esos chicos debían crecer, cambiar y mirar en otro rumbo o el grupo se quedaría solo en un montón de chicos y chicas que se hacen viejos cada día y que solo se reúnen para disfrazarse, hablar ñoñadas y beber en la noche. Tampoco estaba mal, pero en esa época no deseaba quedarme ahí.

Estaban todos los compañeros de viaje literario, era hora de trabajar por lograr algo más, llegar a más personas y difundir la literatura. Por suerte, un año después pasaría algo que, sin dudarlo, permitió que el grupo se acercara a eso que algunos querían: ser algo más que solo un grupo de fans.

En Bogotá para el 2015 ya existía un grupo con unos cuantos años de existencia: Asopluma (asociación literaria P.L.U.M.A.). Una asociación sin ánimo de lucro que difundía la literatura fantástica. Eran parte de eventos como la ComicCon, SOFA (salón del ocio y la fantasía) además de coordinar sus propios encuentros, ya fuesen lúdicos o académicos.

En junio de 2016 Asopluma asistió a la ComicCon de Medellín, así comenzó la interacción con MPD, lo cual permitió establecer un espacio de unión y aprendizaje. Asopluma le enseñó al grupo de Medellín su propio test de selección de casa, diferente al de Pottermore, pues este era muy fácil de engañar para lograr estar en la casa que cada persona deseaba y no en la que realmente pertenecía.

En los tres días que duró la ComicCon generaron una amistad, que en el caso de MPD era esencial para comenzar a darse a conocer en la ciudad. Pocos meses después se logró el primer avance. A Asopluma los habían contactado de una librería de las afueras de Medellín, la librería 9 ¾, quienes les pidieron apoyo para participar en un evento que tendrían.

Asopluma envió a dos de sus miembros, a su vez contactaron con MPD para coordinar el evento juntos. La idea principal era que, si la ciudad tenía un grupo enfocado en Harry Potter y literatura fantástica, este debía comenzar a ser parte de esos espacios y crear los suyos. Así fue, el primer evento importante del que fue parte Medellín Privet Drive se dio en esta librería a las afueras de la ciudad, la cual también tenía una temática mágica relacionada con la venta de productos, selección de casas y bienvenida a nuevos miembros.

## Ciudad fantástica

Aunque no soy Jack Gladney, un maestro universitario experto en Hitler de la novela *Ruido de Fondo* de Don DeLillo, mi transitar por los universos de la literatura fantástica no se queda solo en pertenecer a un grupo de Harry Potter. Entre lecturas y lecturas, por hablar de algunas, he de mencionar simplemente tres. *Las Crónicas de Narnia*, una apología al cristianismo y la Biblia, la cual tiene su propio Jesús en forma de León.

*Canción de Hielo y Fuego* de George R.R. Martin que, para su cuarto libro, *Festín de Cuervos*, alcanzó el primer lugar en la lista de best sellers del The New York Times. Puede significar poco o mucho para algunos, puede o no ser un buen libro, incluso dentro de su categoría de literatura fantástica. He de aceptar que es una de mis sagas literarias favoritas, debido a su narrativa dividida en personajes específicos y no en capítulos generales.

Por supuesto, en esta corta lista debe estar el universo creado por J.R.R. Tolkien, creador de todo lo referente al *Señor de los Anillos*, *El Hobbit*, el *Silmarillion*, además de otros libros e historias que amplían su mundo. Una saga literaria inmersiva que describe su entorno con exactitud, transporta al lector de parajes llenos de naturaleza a sitios totalmente carcomidos por el poder de Sauron u otros males.

Al igual que Harry Potter no es la única saga literaria que he leído, y al igual que Medellín Privet Drive no es el único grupo de literatura fantástica que existe en la ciudad de Medellín se encuentra Orodruin, Sociedad Tolkien Colombia, grupo cuyo fin principal es la divulgación de la obra de Tolkien.

Orodruin tiene más de trece años de existencia, y a diferencia de MPD se ha enfocado más en el estudio de la obra de Tolkien mediante seminarios como La Tierra Media en Profundidad, tienen su propia revista literaria *Dragón Verde*, la cual cuenta con más de trece ediciones, talleres virtuales y presenciales con un alcance internacional. Además, al igual que el grupo sobre Harry Potter, ha hecho parte de eventos para fans de la cultura pop que permiten no solo la presentación pública del grupo, sino también la atracción de este a la obra literaria.

Los dos grupos han sido parte de eventos en Medellín como Fiesta del Libro, ComicCon, actividades literarias de profundización de entornos mágicos y animales fantásticos en encuentros literarios de ciudad. E incluso, han participado en actividades hechas por Planet Comics (uno de los organizadores de la ComicCon) cada vez que sale alguna nueva película o algún nuevo contenido de una de estas sagas.

Hasta 2020 fui parte de MPD, por cuestiones de interés, tiempo y diferencias en la dirección del grupo decidí alejarme, aunque no del mundo al que pertenece. Noté que MPD en cinco años de existencia y Orodruin en más de once que tenía en aquel entonces, no eran tan reconocidos en la ciudad a pesar de su participación en tantos eventos y en la realización de sus propias actividades.

Muchísimas personas se sorprendían al darse cuenta de su existencia “no sabía que existía un grupo sobre esto”, “siempre quise conocer personas que les gustara lo mismo que a mí”. Claro que también se daban reacciones negativas y de rechazo.

En medio de la ComicCon del 2018, cuando por primera vez iba a dar una charla sobre mitología celta en el mundo de Harry Potter, tuve mi primer encuentro con integrantes de la Sociedad Tolkien Colombia.

Plaza Mayor es un lugar de eventos que se encuentra en el barrio la Candelaria, la zona centro de Medellín. El lugar de las charlas, conferencias o talleres se encontraba en una especie de sótano, el cual estaba ubicado en medio de un poco práctico uso de espacios por parte de los organizadores de la ComicCon de ese año (2018). Para llegar hasta allí las personas ingresaban por una bajada cercana a los parqueaderos internos de Plaza Mayor o por unas escaleras que normalmente las personas tomaban para ir a los baños.

Tenía tantos nervios, estrés y ansiedad que olvidé que debía averiguar en qué lugar tenía que dar la charla. Entre preguntar a una persona y otra, subir un segundo piso, volver al primero, atravesar como se pudiera a un gran grupo de personas disfrazadas de mil cosas, evitar las tiendas y la tentación de comprar cualquier tontería que se me antojase, pero, (por supuesto que me merecía ese separador de Tyrion Lannister de *Canción de Hielo y Fuego*); terminé en un tipo de

sótano. Logré encontrar el pasillo en el cual al girar a la izquierda estaban escondidos los “auditorios/salones” donde se realizaban las actividades.

Zapatos elegantes, pantalón negro, camisilla blanca, camisa azul y por supuesto una corbata era lo que utilizaba ese día para fingir seriedad, encima de todo eso una túnica de Gryffindor (casa de Hogwarts) para aparentar ser un profesor de la escuela de magia y hechicería. Si algo había aprendido de estudiar periodismo y al mismo tiempo ser guía cultural de la Universidad de Antioquia era improvisar y sacar provecho al máximo de lo que supiera, así olvidara cosas. Esto me salvó de que los nervios y, a veces la corta memoria ocasionase un desastre.

Todo salió bien, a la charla asistieron alrededor de veinte personas, las cuales estuvieron participativas y bastante interesadas por el tema. Muchos escritores utilizan referentes mitológicos para crear parte de la fauna y flora de sus mundos. J. K. Rowling se basó en mitologías como la egipcia, japonesa y celta para crear varios tipos de seres: Esfinges, Acromántulas, Selkies, Grindylows, entre otros.

—Por favor, ya puedes apagar y sacar mi memoria. Le dije a la persona encargada de pasar la presentación.

En ese momento entraron los que darían la siguiente charla.

—Hola, ya estoy terminando. Ehmmmmmm disculpen, olvidé su nombre.

Al menos una cosa tenía que hacer mal. Respondieron como merecía.

—No te preocupes, tampoco recordamos el de tu grupo.

Así conocí a Orodruin (Sociedad Tolkien Colombia).

En ese momento fui consciente realmente de la existencia de aquel grupo, incluso recordé que al lado del stand de MPD se encontraba el de ellos. Supongo que las personas haciendo cosplay de enanos y elfos debieron darme una pista. Entre esas personas estaba Daniel Penagos, biólogo de la Universidad de Antioquia y uno de los principales integrantes del grupo del mundo de Tolkien.

Daniel Penagos es mi mayor referente por crear y divulgar una revista propia del grupo, realizar semilleros, talleres y charlas con alcance internacional. Las conversaciones con él contribuyeron a entender la importancia de estos grupos y el poder de unión que estas tierras de distintas sagas crean en las personas de todo el mundo. El mismo Penagos dice: “Siempre es grato encontrarse con alguien que vive al otro extremo del planeta y siente lo mismo por la Tierra Media”.

Estos grupos literarios no solo crean espacios de esparcimiento para todo tipo de personas con todo tipo de gustos, no solo crea amistades que pueden durar muchísimos años. También, tienen una labor literaria e incluso cultural, pues en medio de sus ejercicios, actividades y demás, terminan difundiendo literatura.

En ese sentido, quienes personifican personajes, usan las expresiones de los libros, replican recetas de otros países e incluso demuestran el interés que tienen de visitarlos son la evidencia de la apropiación de elementos culturales por

medio de la lectura. Leer en algunos casos no solo crea un interés literario, sino un interés profundo de culturas a las cuales no se pertenece, incluso el deseo de viajar a los lugares que geográficamente inspiraron a los escritores.

De modo que, Orodruin y MPD en Medellín tienen una función importante para la educación no formal de lectores y es que esta radica en el carácter divulgativo que poseen, el cual es lograr generar interés por la literatura, cualquier tipo de literatura. Aun cuando estos grupos están poco presentes en el imaginario de la ciudad o de esos habitantes que, si gustan de estas sagas literarias.

## **Más que familia**

MPD se compone de forma similar a Hogwarts, tiene una directora y cuatro jefes de casa. En ocasiones han dado clases de pociones, herbología, defensa contra las artes oscuras, astronomía e incluso partidos de quidditch (deporte que se practica en el mundo mágico de Harry Potter). Lo que les permite llevar rasgos de la fantasía a la realidad. En la realidad misma han creado y participado en eventos que les han permitido difundir esta literatura (principalmente) a través de talleres de creación literaria, creación de varitas, talleres sobre distintas mitologías que J. K. Rowling utilizó para distintos elementos de su saga, y por supuesto la selección de casa en Hogwarts.

En la mayoría de los eventos, encuentros o reuniones hacían la selección de casas, algo que hace el sombrero seleccionador en todos los libros de Harry Potter. Esto era importante porque para la mayoría de personas, independientemente de que fueran a ser parte de MPD o no, si tenían al menos el interés de saber a qué casa de Hogwarts pertenecer y, en caso de que se volvieran integrantes con una asistencia frecuente, podían saber a qué casa le darían los puntos que ellos ganaran en las actividades.

Las casas en Hogwarts dictaminan la familia a la que pertenecer, el legado que por cientos de años se ha ido construyendo a través de sucesos particulares. Como, por ejemplo, la construcción misma del colegio por parte de los fundadores: Godric Gryffindor, Helga Hufflepuff, Rowena Ravenclaw y Salazar Slytherin.

Cada una tiene valores y características específicas que, al cumplir con cierta cantidad de ellas, más de una casa que de otra, lleva a cada persona a pertenecer y ser seleccionado o seleccionada en esta. En el caso de Godric Gryffindor, él solamente aceptaba en su casa a aquellos magos y brujas que demostraran tener valentía, disposición, coraje y caballerosidad. Características que representa en su escudo con un león en colores rojos y dorados.

Así con cada una de las casas: Helga Hufflepuff buscaba alumnos que simplemente quisieran pertenecer a esa casa, aunque en vida buscaba alumnos leales, honestos y que no temieran el trabajo pesado. El tejón rodeado de amarillo y negro carbón hacen parte del escudo.

Otro aspecto para mencionar es que algunos fans, y otros que no lo son, creen que Hufflepuf y Ravenclaw son casas de relleno dentro de la historia de Harry Potter, que simplemente ayudan a sostener la tensión que se da entre Gryffindor (considerados como los buenos) y Slytherin (los malos). Eso de buenos o malos es quizás una exageración, pues no funciona literalmente así, no es blanco o negro, tiene muchos matices.

Quizás ese pensamiento proviene de solo ver lo que muestra el mundo cinematográfico de Harry Potter, puesto que en este se hace énfasis en el protagonista quien pertenece a Gryffindor, el antagonista a Slytherin, así como también el villano quien perteneció a esta. De modo que la aparición de las otras dos casas en la historia es muy poca.

Para conocer la verdadera participación de estas casas en la saga literaria se debe recurrir a los libros, estos amplían y dan elementos que evidentemente no aparecieron en las películas. Por ejemplo, la interacción entre estudiantes de diferentes casas en las distintas clases que tenían. Al igual que la importante participación de personajes como Luna Lovegood, Cho Chang, Cedric Diggory y Nymphadora Tonks, las dos primeras pertenecientes de Ravenclaw y los dos últimos de Hufflepuf.

También es prudente tener en cuenta que quince años después del lanzamiento en cines de la última película de Harry Potter (*Las Reliquias de la Muerte Parte 2*) se estrenó en el 2016 *Animales Fantásticos y Dónde Encontrarlos*. Historia que sucede en el universo de Harry Potter muchos años antes de que él entrara en la escuela de magia y hechicería Hogwarts. En esta historia el protagonista es Newt Scamander uno de los personajes más famosos que ha pertenecido a la casa de Hufflepuf. Newt fue magizoólogo y autor de *Animales fantásticos y dónde encontrarlos* (dentro de la historia de Harry Potter es un libro utilizado para estudiar animales).

En cuanto a la casa de Rowena Ravenclaw, ella buscaba alumnos creativos, curiosos, sedientos por el conocimiento, por encontrar respuestas. Por lo general, en esta casa se encuentran aquellos estudiantes apasionados del conocimiento y extremadamente estudiosos. Aunque existen algunas excepciones como Gilderoy Lockhart (un profesor bastante mentiroso). En relación con su escudo, en este se puede apreciar un águila con fondo azul y bronce.

Finalmente, está la casa de Salazar Slytherin, la cual se caracteriza principalmente por la ambición y la astucia que poseen algunos estudiantes. Suelen asumir que en esta casa se encuentran magos o brujas malvados debido a que cuando el señor tenebroso (Lord Voldemort) se alzó con gran poder la mayoría de sus sirvientes o ayudantes pertenecieron a Slytherin. En el escudo se encuentra una serpiente, además de los colores verde y plateado.

Esos son los valores y características que el sombrero seleccionador (el cual perteneció a Godric Gryffindor) utilizaba para escoger a los integrantes de estas casas después de la muerte de sus fundadores. Cada una de ellas tenía sus propios dormitorios, los cuales estaban ubicados en zonas distintas dentro del castillo.

En MPD (Medellín Prive Drive) y en Asopluma, se hacía, como se mencionó antes, un test diferente al oficial del aquel entonces Pottermore. El test consistía en hacerle diferentes tipos de preguntas a la persona y según sus respuestas direccionar su personalidad a una casa específica. ¿De qué dependían las preguntas y la cantidad de estas?, de lo difícil que fuera medir e interpretar la personalidad del seleccionado (en algunos casos también dependía de la subjetividad de la persona que hacía la selección).

Si era extremadamente fácil en unas cuatro o cinco preguntas salían de ese seleccionado, pero en otros casos más extremos podían realizar ocho o nueve y aún no estar seguros a qué casa pertenecería, pues podía reflejar valores y características de todas. En ese caso llamaban a otra persona que estuviera seleccionando, le comentaban las repuestas y entre los dos decidían la casa. Eso era todo, pero si entre dos o tres personas no lograban decidir optaban por la salida “Harry Potter”, a quien el sombrero seleccionador le dio la autonomía de decidir a qué casa pertenecer.

—Mira, la verdad estamos entre dos casas Hufflepuff y Ravenclaw ¿Cuál te gusta más?

—Me gusta más... Hufflepuff.

—Perfecto, entonces ahí quedas...

Cuando por fin encontraban a qué casa pertenecería cada persona, todos los seleccionadores se coordinaban para gritar con gran fuerza ¡HUFFLEPUFF!, ¡RAVENCLAW!, ¡GRYFFINDOR! o ¡SLYTHERIN!, dependiendo del resultado.

Llama la atención, como no se imaginan, escuchar a varias personas gritar a todo pulmón el nombre de una de las casas de Hogwarts. Incluso en eventos masivos como la ComicCon, resulta ser un suceso bastante llamativo porque a pesar de que en cuestión de minutos pasan más de cien personas cerca, sumado al ruido constante y bastante alto, muchos de los asistentes no podían evitar girar al escuchar con la fuerza que gritábamos.

Por supuesto, era un método para atraer miradas, para que las personas se acercaran, vieran y si era de su interés el grupo, los integrantes se extendían contando todo lo que hacían, cuándo lo hacían y a qué horas. Incluso si solo era posible dejar una imagen en sus cabezas, era posible que el voz a voz atrajera cada vez más y más personas. Más de una vez escucharon a otros asistentes de esos eventos que decían cosas como:

—Te dije que acá estaban. Hazte la prueba para que sepas de qué casa eres.

—¡Tiene aros para jugar quidditch!

No importaba si no volvían, en muchas ocasiones en próximos encuentros llegaba una persona nueva diciendo: —“Un amigo los vio en un evento y como sabe que me gusta mucho Harry Potter me contó de ustedes para que pudiera asistir a sus encuentros”. Encontraban un espacio en el que no sería un problema sus gustos e intereses literarios. En el que, no les dirían “raros”, “locos” o “están muy grandes

para seguir leyendo eso". Lo que les permitía mejorar su confianza, al tiempo que les molestaría menos o nada los comentarios de personas externas al grupo.

Hogwarts es la casa de todos en donde Gryffindor, Hufflepuff, Ravenclaw y Slytherin, definitivamente son la familia. Más allá de las rivalidades entre casas producto de la saga literaria, al final lo importante y significativo era pertenecer a MPD. El hecho de que fuera fantasía, "algo ficticio" no significaba, al menos para los integrantes, que no fuera real. Fue, es y será real para todos, sin importar cuándo comiencen a ser parte de ese mundo, siempre serán recibidos con los brazos abiertos, cuando lo necesiten también llegarán al gran comedor como lo hizo Harry Potter. Muy bien decía Dumbledore: "En Hogwarts, siempre se prestará ayuda a quien la pida".

## Sexto año

Es relevante recalcar que este año escolar fue en el que más aprendí del grupo de literatura fantástica. De alguna forma, aunque Harry Potter no dejó de mejorar como mago y de aprender más cosas en su último libro, sí llegó a una especie de punto final con lo que podía hacer en Hogwarts, bueno, hasta que descubrió que debía volver para acabar con otro horrocrux (objeto mágico que sirve para guardar un pedazo del alma de un mago o bruja para mantenerlo con vida aunque su cuerpo perezca).

Luego de la ComicCon de 2016 Asopluma Bogotá planteo la posibilidad de que MPD se uniera a ellos. La organización ya existía en dos ciudades, Barranquilla y Bogotá, cada una tenía autonomía para tomar decisiones propias, pero con la dirección y normatividad creada desde la capital. Aunque Medellín Privet Drive mantuvo su nombre, en términos legales fueron y pertenecieron a Asopluma.

El impulso que dio Asopluma Bogotá al grupo de Medellín permitió dar cuenta de que no solo eran un grupo de fans reuniéndose cada quince o treinta días en Ciudad del Río (Medellín, Colombia), sino que podían ir mucho más allá de encuentros esporádicos y eventos en centros comerciales. Era posible atraer a las personas y dejarles una idea en la cabeza "¿y si leo Harry Potter?". Ese es y fue el primer paso a algo que quizás no entendían qué hacían, ¡difundir literatura!

No sé si en algún momento fueron totalmente conscientes de lo que estaban logrando en términos de difusión literaria. Dudo si a los miembros de la junta directiva del grupo de verdad les importaba o vislumbraban lo significativo que era aportar a la difusión y al aumento de lectura en los niños, jóvenes e incluso adultos.

Al final no importaba, aunque ningún integrante haya sido realmente consiente, en su momento estaban logrando avanzar en la labor de difundir literatura. Cumplieron y lograron con la labor de acercar a todo tipo de personas a la literatura fantástica. Por supuesto, eso era tan solo el inicio.

Personas interesadas en Harry Potter se reunían en grupo, uno en donde nadie juzga gustos, personalidad, ni aspecto, nada de lo que son como seres

humanos. Convivían y hablaban por horas de la saga literaria que los reunía, aumentaba el conocimiento e interés sobre esta. Dado el caso de que alguien no hubiera leído los libros antes, después de un par de encuentros llegaban diciendo: —No me aguanté, tenía que comenzar a leerlos, ya voy por el segundo en solo una semana.

Esos comentarios eran todo un logro porque significaba que a las personas realmente les gustaba Harry Potter. Esto indicaba que el aumento de integrantes no solo estaba relacionado con el conocimiento sobre la saga (los detalles que tiene cada libro que las películas no), a su vez estaba relacionado con el hábito lector de cada uno. Dependiendo de la persona en menos de dos meses terminaba los siete libros e incluso quizás había leído los otros que los complementan. No importaba si lo hacían comprando los libros para leerlos físicamente, o si los leían digitales. En caso de que alguien no tuviera los PDF cualquier otro integrante les pasaba los siete libros principales y muchos más.

Por supuesto, no todas las personas pueden leer al mismo ritmo, sea por dificultades de lectura, de tiempo o económicas. No importaba si les tomaba dos meses, un año o tres. El punto es que dentro de su deseo, interés y objetivo estaba leer más porque el inicio podía ser Harry Potter, pero eso solo es el primer paso. Y del primero al último hay millones, con una infinita posibilidad de caminos por los cuales transitar. No se puede dimensionar el punto al que cada uno llegará, qué libros encontrarán o qué nuevas emociones sentirán.

Es probable que *Harry Potter* haya sido de las primeras lecturas largas de muchas personas, en especial de niños y jóvenes. Claro, hay libros más densos, profundos y con mayor cantidad de páginas, pero una saga literaria que supera alrededor de las tres mil seiscientas sesenta y cinco tampoco es una lectura corta. De esta lectura no tan corta seguro pasaron a muchos tipos de literatura: poesía, novelas históricas, crónicas, reportajes, cuentos. También a otro tipo de sagas literarias fantásticas: *El Señor de los Anillos*, *Canción de Hielo y Fuego*, *Narnia*, entre otros.

Así fue la manera en que muchas personas se sumaron a Medellín Privet Drive. Quizás, porque no todas, comenzaban su camino en la literatura con *Harry Potter* del que cada vez leían más cosas para después adentrarse a otras literaturas y sagas literarias. En parte gracias a toda esa interacción con el mundo mágico, pero también gracias a la interacción misma con los integrantes del grupo, en donde se recomendaban libros, hablaban de teorías y de nuevas sagas.

No solo se reunían las personas a conseguir amigos con gustos parecidos, también se reunían a hablar de literatura. Ese es el poder y la importancia verdadera que tienen estos grupos porque pueden hacer mil cosas diferentes a difundir literatura, lo que logran va mucho más allá. También es importante mencionar a Orodruim (Sociedad Tolkien Colombia) grupo de literatura fantástica que tiene que ver con el Señor de los Anillos, al igual que a Asopluma Bogotá quienes se enfocaban más en Harry Potter, en donde además sus integrantes hacían talleres y charlas de todo tipo de sagas fantásticas.

Después de todo gracias a ese tipo de interacción con sagas literarias *algo* les queda a muchas personas, por supuesto, no en todas. Ese algo está ligado a esa chispa que se siente en el pecho al leer que el héroe logra salvar a sus amigos, o llorar por la muerte de un personaje amado. Asimismo, está la emoción de quien lee y empieza un nuevo capítulo en donde ve a los personajes llegar a un gran páramo rebosante de belleza y magia.

Hay una chispa que crece en cada persona al comenzar cualquier libro. Existe un mismo deseo, todos tienen la necesidad de saber qué pasa en el próximo capítulo, qué sucede con los personajes, o que en el caso de Harry Potter es necesario saber quién es el príncipe mestizo que deja notas en su antiguo libro de pociones. Los lectores pueden estar cansados, sedientos, con ganas de ir al baño, pero esa necesidad interna de saber más es la que obliga a seguir con la lectura, no solo de Harry Potter sino de cualquier otro libro.

Quizás, ese sentimiento está relacionado con el deseo de sentirse parte de ese mundo. Es el lector quien desea ser él quien recorra cada calle, cada bosque, cada mundo, ser él quien está en una aventura mientras aprende algo nuevo en cada página. De ahí que leer represente la oportunidad perfecta para ausentarse de la realidad, así sea temporalmente. Los motivos pueden variar, desde el simple hecho de sentirse mal, o porque la persona logra encontrar paz con cada lectura, hasta experimentar felicidad al recorrer letra a letra una historia.

De modo que, ahí es donde reside ese *algo* interno, de las experiencias y deseos de cada lector, los cuales son el elemento importante en los grupos de literatura. En el caso de *Harry Potter*, era transmitir la magia acerca de un vasto mundo, a los pechos de millones de personas. Mientras que, para MPD fue lograr hacer eso mismo en unas cuantas docenas de nuevos estudiantes de Hogwarts, y digo docenas porque no es posible entrever ni un aproximado de la cantidad a la que llegaron con todo lo que hicieron como grupo.

## **Séptimo año escolar**

El sexto y el último año escolar son en definitiva los dos años más difíciles para Harry y sus amigos. Por supuesto que los otros años pasaron muchísimos peligros y estuvieron a punto de morir más de una vez. Pero en los últimos dos existe un factor sumamente relevante, y es que, aunque no habían dejado la adolescencia, tenían que pensar como adultos, pues el destino del mundo mágico prácticamente dependía de ellos tres y de los miembros de la orden del fénix que quedaban con vida.

Para el sexto libro, Harry ya había enfrentado a Lord Voldemort (al menos cuatro veces). Por fin, todos en ese mundo eran conscientes de que Harry nunca mintió, era real, había vuelto. Se la pasó todo el libro recibiendo los últimos consejos de Dumbledore mientras le contaba cosas sobre los horrocruxes, incluso creyeron haber encontrado uno, pero este era falso. Dumbledore muere, Harry debe asumir su "responsabilidad" y seguir con su misión de acabar con Voldemort.

El séptimo año escolar, aunque bastante obvio, es en definitiva el más peliagudo, difícil y triste de todos. Debido a que Harry y sus amigos se encontraban frente a frente con el que no debe ser nombrado (Voldemort), no podían huir de ese enfrentamiento final y era ello lo que daba fin a la historia del niño que vivió (Harry Potter).

Al igual que Harry en Hogwarts, me encontré con mi momento final en MPD. Debido a que los integrantes de la junta directiva debían asumir una posición sobre lo que significaba pertenecer a MPD, dejar clara la posición de cada uno frente a los caminos que debían tomar como organización y lo que cada decisión podía implicar. Luego de un tiempo de aprender y crecer en el grupo, junto al impulso de Asopluma, algunos integrantes de la junta directiva de Medellín Prive Drive empezaron a tener dudas, preguntas, sobre si continuar o no con la unión entre grupos.

Estaba dispuesto a retirarme si la decisión de todos y todas en la junta directiva era dejar de ser parte de Asopluma Bogotá. Estaba del lado de nuestra unión, pues nos había enseñado e impulsado a lograr muchas cosas, que quizás igualmente hubiéramos logrado en algún momento, pero gracias a ellos nos permitieron hacerlo muchos años antes.

También, porque sin esa asociación legalmente el grupo no podía usar su contenido académico en charlas o conferencias y tampoco podían seguir usando su test de selección de casa, pues pertenecía a Asopluma. Era muy poco lo que en ese tiempo MPD había alcanzado a nombrar como suyo, con la separación perdería mucho.

A mitad de 2020 llegó la pandemia, encerró a todos y se perdió el contacto físico. En junio de ese año me retiré oficialmente de Medellín Prive Drive. La decisión de separarse del grupo de Bogotá iba en contra de lo que creía que se podía lograr a su lado y, a su vez iba en contra de lo que definitivamente pensaba que era lo correcto para el futuro del grupo.

He de aceptar que si hubiera asumido un papel de liderazgo quizás hubiera podido evitar que eso sucediera. No era el mejor comunicándome y en cinco años de pertenecer a este grupo tuve más de una discusión con varios integrantes. Por ejemplo, algunos llegaron a decir que en alguna ocasión hice llorar a una integrante de la casa de Gryffindor.

La pandemia nos jodió a todos como nunca nos habían jodido. El encierro, la escasez de contacto físico, las clases virtuales y mil cosas más. Algunos cerraron negocios, muchas personas empobrecieron, casi nos mata la ansiedad y la depresión. Y asimismo llegó el final del séptimo libro, espero que no sea la última historia que haya por contar.

MPD cayó en un receso, así lo nombra un integrante de la junta directiva. En tiempo de pandemia y lo que va después de esta, su única participación pública ha sido en la ComicCon del 2022. Ni encuentros, ni actividades, ni selección de casas. No ha muerto el grupo, solo está descansando. Para Juan Camilo Espinosa (miembro de la junta directiva de MPD) es seguro que volverán.

## El mundo mágico.

Incluso si no han leído ningún libro, ni visto ninguna película de *Harry Potter*, leer este texto ya los vuelve parte de ese mundo mágico, pues, la intención es darles un lugar a todos y todas sin importar cuánto supieran o cuánto quisieran saber. Después de todo, ese es el hogar que J.K. Rowling dio en su momento por allá en 1997 cuando publicaron el primer libro de la saga.

No solo tocó la generación entre los ochenta y noventa, sino que abrió una gama de posibilidades para cualquier persona de cualquier edad. ¿Tienes interés en lo diferente? Es decir, en aquello que está relacionado con lo mágico, lo fantástico, lo que va más allá de la posible realidad, ¿deseas escapar un rato de ella? O ¿simplemente te adentras por primera vez en un libro? No importa, si eres o te crees especial, no importa si realmente nadie lo es.

El mundo fantástico y las personas que lo rodean permitió crear un espacio al que todos pueden pertenecer. Incluso ese niño o niña que molestaba a otros en la escuela, ese quien golpeaba o insultaba todo el tiempo. Esos niños también tienen un espacio en lo fantástico. Dentro de ese mundo caben todos, eso es lo mejor de la literatura, de cualquier literatura. Y, es que ella espera, espera el momento en que cada persona decidida llegar a ella. Cuando sucede ese encuentro resulta ser oportuno porque logra tocar el cuerpo entero hasta hacerlo estallar.

Resulta importante darse cuenta de que no es necesario pensar en ser “normal” para justificar gustos, deseos o necesidades a cualquier persona que se atreva a cuestionarlos. Ese mundo mágico consigue dar paz, una que es difícil de explicar dado que habla de la cotidianidad de unos niños y adolescentes de forma diferente. Tal y como lo hizo J.K. Rowling quien supo llegar a los lectores, caso contrario al de otros libros con un estilo similar.

Han pasado doce años desde que vi en cine la última película de Harry Potter y no puedo imaginar qué habría sido de mí si no hubiera llegado a ese mundo. En ese momento conocí lo especial que se puede ser al entrar a la literatura fantástica, ser parte de la magia y estar rodeado por esta. Estoy seguro de que todos sienten lo mismo al pasar por primera vez las puertas de Hogwarts, o al leer por primera vez sobre La Comarca en la Tierra Media.

Muchos años después de la primera interacción, de ignorar un libro viejo y mal oliente, me volví alguien dispuesto a estudiar sobre esta literatura para dar charlas o conferencias sobre ella, investigar sobre mitología celta, sobre periodismo dentro de un mundo literario e incluso dar talleres de escritura enfocada en mundos fantásticos. He pasado mucho tiempo sumergido en ese mundo y sinceramente no me arrepiento, todo lo contrario, agradezco hasta el final todo lo que ha pasado desde que inicié en esto.

La literatura fantástica me ha dado mucho: valentía, viajes, amor, sufrimiento, aprendizaje y con eso he llegado a este preciso momento. En el que me atrevo a contar un poco del mundo de Harry Potter y de lo fantástico de esta literatura,

además de su importancia. También, lo relevante de la existencia de grupos que se dedican a divulgar este tipo de literatura, de crear un espacio al que todos pueden pertenecer. Este mundo fantástico estará cuando cualquier persona lo necesite, solo debe pedirlo para que la magia florezca alrededor.

De hecho, para mí no solamente fue la literatura fantástica la que me acercó al mundo de la literatura, esto en comparación con las experiencias de otras personas. Sé de algunos lectores quienes en algún momento de su vida un libro de *Harry Potter*, del *Señor de los Anillos*, un libro de historias sobre caballeros, dragones, seres mágicos y batallas épicas fueron el primer paso para muchas de sus futuras lecturas y aventuras. Sin embargo, la emoción y el cariño por esas historias a veces es cortada sin necesidad debido a que otros juzgan los gustos de la otra persona. Lo que provoca en ocasiones un alejamiento literario por parte de ese lector quien apenas intenta descubrir *algo* que lo emocione, lo cautive literariamente.

A muchos se les ha olvidado ese punto de partida. En mi caso, fue aquel primer libro que mi madre me regaló luego de que le rogara comprarlo, había visto el libro a través de un vidrio transparente el cual exhibía los tesoros de la librería. Justamente es ese punto de partida el que ha permitido la existencia de este texto, el cual tiene que ver con el inicio que hizo soñar a muchos niños y niñas con ser grandes escritores, y quizás lo son.

No quiero caer en hacer entender que la literatura fantástica solo puede ser ese punto de partida, por supuesto que no, muchos son ejemplo de haber iniciado con cuentos, poesía u otro tipo de narrativas. Incluso de haber dejado atrás ese “punto de partida” hace mucho tiempo. Con el tiempo, algunos de ellos se volvieron amantes de los cuentos de borrachos, de los poemas de bohemios franceses, de novelas históricas y de los viajes de ciencia ficción.

Llevar consigo en su día a día las historias mágicas, la fantasía que da paz y un lugar seguro al cual llegar, un lugar que seguro han compartido con quien haya querido escuchar. Por eso, para cuando más lo precisen, siempre recuerden, sin importar cómo las recuerden, esas frases que dejaron marca al leerlas por primera vez: —*“Que la fuerza los acompañe”*, — *“Un mago nunca llega tarde, Frodo Bolsón, ni pronto. Llega justamente cuando se lo propone”*, — *“En Hogwarts, siempre se prestará ayuda a quien la pida.”*

Muchas personas, en especial las que juzgan estos gustos, les aterra y tienen recelo a lo fantástico, a lo que no es “real”. ¡Basta! Que ellos le teman a los dragones no significa que ustedes no puedan intentar dominar uno. Le temen a la libertad de soñar e imaginar lo imposible. Por eso, monten en hipogrifos, thestral y dragones, que muy arriba, allá en las nubes, solo llega lo fantástico.

Y como dice Ursula K. Le Guin: *“¿Por qué los estadounidenses le temen a los dragones? Porque la fantasía es verdadera, por supuesto. No es fáctica, pero es verdadera. Los niños lo saben. Los adultos también lo saben, y es precisamente por eso que muchos de ellos le temen. Saben que su verdad desafía, incluso amenaza, todo lo que es falso, todo lo que es fingido, innecesario y trivial en la vida que se*

*han dejado forzar a vivir. Le temen a los dragones porque le temen a la libertad."*  
Sean libres, simplemente vuelen.